

LOS TRABAJADORES PETROLEROS Y LOS INTERESES NACIONALES

Salvador de la Plaza

4 - 10 - 59

(Especial para "El Nacional")

Bajo el título "Según estimativos de las Compañías", "El Universal" del 26 sep. insertó una nota tendenciosa en que se atribuía a los trabajadores petroleros pretender aumentos de salarios y de prestaciones sociales por unos 4.200 millones de bolívares, el 57% de los ingresos totales de las compañías en 1958. Bien sabían los agentes yanquis que esa noticia por su exageración no sería creída ni por los más intensos lectores de "Vision", pero también, que de acuerdo con la técnica, de preparar ambientes de guerra fría, en la que son maestros, el agregar a una cifra ceros más o menos fomenta zozobras y siembra incertidumbres propicias a los fines que persiguen. De los cálculos realizados por los economistas venezolanos a quienes la Fedepetrol encomendó el estudio del contrato, se desprende que esas reivindicaciones montan tan sólo a 425 millones, aumento que no es exagerado si se toma en cuenta que desde hace 13 años en que se firmó el primer Contrato, éste ha venido siendo renovado cada tres años por Gobierno y Compañías, sin tomar en cuenta las condiciones de vida de los trabajadores. Y tan ha creado incertidumbre el CERIO de marras, que una institución supuesta muy cuidadosa al emitir opiniones, cayó en el peine y se lanzó a dar consejos que ha debido reservar para las compañías que tan obstinadamente se oponen a una mayor participación de la Nación en la explotación de su petróleo.-

La Cámara de Industriales después de exhibirse como una agrupación que persigue "asegurar el desarrollo progresivo de la economía nacional y el mejoramiento del nivel de vida de nuestra población"; como partidaria de los sindicatos que "aseguran a los asalariados la remuneración que les corresponde en el proceso productivo nacional", asienta que "sólo puede lograrse la legítima participación de la colectividad en la riqueza petrolera mediante el desenvolvimiento estable de las actividades de la industria del petróleo y debe destinarse a mejorar las condiciones de vida de toda nuestra población y, en particular, de la gran masa que en el medio rural, está sometida a niveles infrahumanos de existencia". De donde la conclusión de que cualquier aumento en los salarios de los trabajadores petroleros es atentatorio a las condiciones de vida de la masa rural, porque de lograrse un incremento de la participación de la Nación, él debe ser "a través de una mayor participación del Estado, a los fines de que pueda redundar en beneficio general de la colectividad, mediante la construcción de escuelas, viviendas, hospitales, obras de sanidad y regadío, etc.". Un aumento de salarios, "de acuerdo con el régimen legal existente -argumenta la Cámara- ocasionaría que la mitad aproximadamente del costo de esas reclamaciones habría de ser SUBSISTIDA por la propia Nación, esto es, por los 6 millones de venezolanos y habría que significar una fuerte disminución de los recursos fiscales y, por tanto, una reducción de gastos e inversiones destinados a mejorar las condiciones de vida del sector mayoritario de nuestra población". Es decir, el CERITO del agente yanqui convertido, con tan especiosos razonamientos, en cizaña para lanzar a toda la población contra los trabajadores petroleros.-

Los 425 millones de aumento de salarios y prestaciones mejorarán no solo las condiciones de vida de los 42.278 obreros y empleados petroleros, sino la de sus familiares que suman unos 200.000 venezolanos esparcidos en las diversas zonas de exploración, explotación, transporte y refino del petróleo por una parte y, por la otra, que si bien es cierto que los ingresos fiscales disminuirán en unos 176 millones, mucho más cierto aún es que ese aumento de salarios traería como consecuencia que ingresaran al país 425 millones en divisas, los que se integrarían en la economía nacional al acrecer los trabajadores sus compras y gastos semanales. Precisamente deberían ser los industriales los más interesados en el aumento de la capacidad adquisitiva de la población.-

Los "economistas" de la Cámara impresionados por el CERITO, aceptándolo con verdad irrefutable por venir de las Compañías, no se molestaron en hacer números; en sacar conclusiones, por lo que mencionando el "interés nacional", defendieron el de las compañías, ya que éstas para el pago de esos aumentos tendrán que importar 425 millones más de divisas, de las que quedarán definitivamente en el país 277 millones al restar la parte que dejarán de pagar las compañías por impuesto sobre la renta. Olvidaron que lo que debe tomarse en cuenta en este caso es el incremento de la riqueza nacional, de la participación de la Nación y no lo que percibe el Estado y la forma como se distribuye el ingreso fiscal. Los trabajadores al lograr aumento de salarios contribuyen al incremento de la riqueza nacional.-

La participación de la Nación en la explotación de su petróleo se incrementa de tres maneras: modificando el porcentaje de la regalía o royalty, digamos de 16-2/3 a 25%; elevando la escala del impuesto complementario del Impuesto sobre la Renta, lo que se hizo en Diciembre y, con el aumento de salarios y prestaciones de los trabajadores. La primera forma es la directa e implica una modificación a la Ley de Hidrocarburos. Si de ella se hablara ahora, el escándalo que formarían los defensores de "lo que ayer no más atacaron", ensordecería el ambiente. Las otras dos formas son las indirectas y sus efectos saludables solo pueden ser negados por quienes se preocupan obcecadamente en defender los intereses de las compañías.-

"No hay peores ciegos que aquellos que no quieren ver", por lo que para hacer más gráfica la verdad de que el aumento de salarios de los trabajadores petroleros en lugar de perjudicar a los seis millones de venezolanos, los beneficia, veamos lo que nos demuestra el siguiente cuadro:

Balance de operaciones de las compañías en 1958
(En millones)

Ingresos por venta de crudos y derivados	Bs. 7.563	
Salarios y prestaciones		1.004
Otros costos, amortizaciones, etc.		2.067
Regalías o Royaltys		1.180
Impuestos		182
	<hr/> 7.563	<hr/> 4.433
	4.433	
Utilidad neta	<hr/> 3.130	
Impuesto s/renta	1.194 (1)	
Utilidad líquida	<hr/> 1.936	

Usemos ahora el mismo balance, pero añadiendo los 425 millones de salarios y prestaciones:

	<hr/> 7.563	<hr/> 4.858
	4.858	
Utilidad neta	<hr/> 2.705	
Impuesto s/renta	1.018	
Utilidad líquida	<hr/> 1.687	

De donde se deduce que si el Estado percibirá 176 millones menos por concepto de Impuesto sobre la Renta -1.194 menos 1.018-, la Nación percibirá los 249 millones que las compañías dejarán de ganar de utilidades -1.936 menos 1.687-; 249 millones que quedarán en el país, que las compañías no se llevarán al extranjero. Que los trusts internacionales maniobrarán para conservar sus grandes superbeneficios, nadie lo duda, ya lo han hecho: las restricciones, la baja de precios en el mercado internacional, el aumento de precios de

los derivados del petróleo en el mercado interno, etc, todo eso responde a la amenaza de Mr. Haigh al abandonar el país en diciembre. Pero esos manejos y el apoyo que prestan a los golpistas, no se contrarrestan claudicando ante ellas, sino movilizand^o a toda la población en la defensa de la soberanía e intereses nacionales, aplicando todas las medidas que fueren necesarias. El negocio del petróleo es tan lucrativo, que si los trusts encuentran una resistencia firme y popular, retrocederán ante la perspectiva de perderlo todo. La situación internacional no les es favorable. En el Medio Oriente y en el Sahara hay petróleo, pero también se desarrolla en esas regiones un movimiento nacionalista que cada vez es más fuerte y consciente.

(1) Memorias del Banco Central página 250.-